Nº 103 (Leg 1 - P. 4º)

Higiene

~~[illegible]~~

De la cultura moral y sentim.º intelectual

considerados higienicamente.

UVA. BHSC. LEG_1_4_n 103

UVA. BHSC. LEG_1_4_n.103

DISCURSO.

HTCA
U/Bc LEG 1-4 nº103
1>0 0 0 0 2 6 3 7 5 2
UVA. BHSC. LEG

UVA. BHSC. LEG_1_4_n 103

DISCURSO

PRONUNCIADO ANTE

EL CLAUSTRO CENTRAL DE ESPAÑA

POR EL SUSTITUTO PERMANENTE Y AYUDANTE DE LAS CLASES PRACTICAS
DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE BARCELONA

DON NARCISO CARBÓ Y DE ALOY,

EN EL ACTO SOLEMNE

DE RECIBIR LA INVESTIDURA DE DOCTOR EN MEDICINA

el dia 21 de octubre de 1858.

MADRID.
IMPRENTA DE SANTIAGO AGUADO Y COMPAÑIA,
CALLE DE LA ESPADA, NÚM. 9.

1858.

UVA. BHSC. LEG_1_4_n 103

UVA. BHSC. LEG_1_4_n 103

DE LA CULTURA INTELECTUAL Y SENTIMIENTO MORAL CONSIDERADOS HIGIÉNICAMENTE.

UVA. BHSC. LEG_1_4_n 103

UVA. BHSC. LEG_1_4_n 103

Excmo. é Illmo. Sr.:

Lejos está de nuestra imaginacion el creer que el acto de presentarnos ante el digno Cláustro de la Universidad Central, con el fin de ingresar en el número de sus beneméritos miembros, sea un resultado debido á nuestros propios merecimientos. El considerar lo honroso de tan particular distincion bastaria para hacernos enmudecer en este momento, si no viésemos en él una ocasion favorable para manifestar nuestro agradecimiento á los que paulatinamente nos han conducido á este lugar, y si la ley no nos obligase á escribir sobre una cuestion de las numerosas é interesantes que se hallan comprendidas en el cuadro de las Ciencias Médicas.

Esto, que nos pone en la mayor perplejidad, nos hace tambien recordar, animándonos, que siempre vimos á la indulgencia compañera inseparable del verdadero saber, y apoyados en ella, ensayaremos el bosquejar *la influencia que ejercen en la salud del individuo y de la especie, la cultura intelectual y el sentimiento moral*, cuestion que inicia-

UVA. BHSC. LEG_1_4_n 103

remos mas bien que espondremos, atendidos los estrechos límites á que pensamos reducirnos.

Crecido es ya el número de obras en donde se prueba con la estension debida la influencia que mútuamente ejercen la parte física y moral del hombre. Ageno de mi objeto fuera el penetrar en tan complicados arcanos; básteme en este escrito el demostrar con hechos, la benéfica influencia que ejerce la cultura intelectual y sentimiento moral en nuestra salud, entendiendo por este último, no la parte moral del hombre, como son su voluntad, sus afecciones, sus pasiones, sino ese sentimiento que le hace con sus semejantes y demás objetos que le rodean, bueno, justo, humano y social; en una palabra, sentimiento que todos comprendemos muy bien, y que distinguimos perfectamente en los individuos y en los pueblos. Recurrir á la Historia, no como *armería comun*, sino para hallar armas de buena ley, nos será preciso para hacer patentes esas evoluciones fisiológicas de poblacion, esa decadencia de actividad orgánica en el individuo, lo que, trasladado al lenguaje histórico equivale á *desarrollo de las sociedades y abyeccion individual*.

La ilustracion y el sentimiento moral son base y cúspide de nuestra salud, la que se altera prontamente cuando nuestra razon ofuscada ó pervertida nos induce á estravíos en el régimen, á ejercicios ú ocupaciones escesivas ó impropias, y fuerza erradamente nuestros instintos ó apetitos, de la misma manera que cuando falta un fin moral á todas nuestras acciones.

Mas, se nos dirá, esa cultura intelectual que debe dirigirnos no se adquiere sino con sacrificios y á costa de esa misma salud que es el fin de la higiene, opinion bastante generalizada, y que vienen á apoyar citando la muerte prematura de Rafael, Tasso, Pascal, Byron, Balmes, Jouffroy, que en cortos años alcanzaron gran reputacion en la carrera de las bellas artes, de las letras y ciencias. Pero, ni consideraron su débil

UVA. BHSC. LEG_1_4_n 103

organizacion, ni tal vez tampoco el siglo y lugar en que vivieron, favorables ó adversos á sus trabajos, ó si entregados á la inaccion hubieran logrado prolongar su existencia. En cambio, ¡cuántos nombres no se pudieran citar de personas entregadas á trabajos intelectuales que fueron octogenarios! Newton, Leibnitz, Kant, Malebranche y otros prueban que este género de ocupacion, lejos de ser perjudicial á la salud, contribuye á conservarla.

Dejemos para el elocuente sofista del siglo pasado, J. Jacobo Rousseau, y sus adeptos, entre los cuales no faltan algunos médicos y naturalistas, el declamar contra toda cultura intelectual, como opuesta á la Naturaleza y ofuscadora del instinto, queriendo así arrebatar el precioso ejercicio de facultades don de la Divinidad, y que nos distingue de los demás animales. Lejos de ofrecer tales inconvenientes, el estudio comunica al organismo cierto bienestar, rectifica las impresiones de los sentidos, muchas veces falaces, nos advierte de lejos de causas destructoras de nuestra existencia, y guia las demás facultades en el uso de los objetos de la Naturaleza, y aun en nuestras mayores desgracias nos da fuerza para sobrellevarlas, lo que elegantemente escribió y tristemente esperimentó el célebre orador romano Marco-Tulio. Buscad en las sociedades salvajes un descubrimiento como el de Jenner ó el de Franklin; presentadme quien ligue la arteria de un hombre que se desangra por momentos, ó quien vuelva la luz á un ciego de catarata, y entonces dudaré si la vida del hombre de las selvas es mejor que la asignada al hombre estudioso. El esceso, no obstante, censurado por la sana higiene, puede muy bien perturbar nuestra salud. Así, los complicados cálculos matemáticos y profundas meditaciones metafísicas predisponen, y hasta han llegado á producir las fiebres graves, el tifus, la meningitis, la encefalitis, la apoplegía y demás hemorragias; el cultivo escesivo de la poesía y bellas artes lo hace con los espasmos, epilepsia, hipertrofia y demás afec-

UVA. BHSC. LEG_1_4_n 103

ciones del corazon, y aun la locura. Los sugetos dedicados á prolijas investigaciones de historia, arqueologia y trabajos de erudicion padecen con frecuencia de la gota, dispepsias, litiasis y angina de pecho; y por último, el estudio de las lenguas y geografía, así como la filologia, que exigen grandes esfuerzos de memoria, origina á veces la falta de la misma memoria, el reblandecimiento cerebral y la amencia. Los buenos métodos de enseñanza, la facilidad en medios de adquirirla, el hábito gradual desde la niñez, el suceso, la aplicacion inmediata de estos estudios á los usos sociales, harán imperceptible y agradable el trabajo de los estudios, sin producir ninguno de los inconvenientes últimamente asignados, y contribuirán al perfecto desarrollo de nuestras facultades físicas.

Nuestros mismos padecimientos paracen susceptibles de mitigarse con el uso de nuestras facultades intelectuales. Epicuro hallaba, no solo consuelo, sino hasta el olvido completo de una terrible afeccion urinaria, en la esplanacion de su sistema filosófico tan bastardeado despues. Lucano compuso su poema en los intervalos lúcidos de la locura. Tasso pasaba la fiebre versificando, y Pascal resolvió los mas complicados problemas de la Cycloide en las dolorosas vigilias de una odontalgia.

Si del individuo pasamos á la especie, ¡cuán funesto no le ha sido en todas épocas el atraso intelectual! Los augurios de la antigua Roma, produciendo la lipemanía, la lycantropía y demás vesanias; los adivinos y nigrománticos de la edad media, incitando con sus horóscopos terribles al suicidio, y aun al asesinato, y los vampiros, aparecidos y demás visiones relegadas afortunadamente á las viejas y nodrizas de ciertos cantones y provincias, han sido la única y probada causa que, terrorizando la organizacion movible é impresionable de los niños y mujeres, han originado la epilepsia y otras afecciones nerviosas. Bien reconozco es el terror, esa terrible pasion, la que aquí obra, pero si no

UVA. BHSC. LEG_1_4_n 103

existiese el error intelectual cesaria esta, y por consiguiente sus funestas consecuencias. El fenómeno de un eclipse, la aparicion de un cometa apenas distraen hoy dia la atencion de las clases menos ilustradas de la sociedad de sus habituales ocupaciones, cuando no hace mucho tiempo que Ramazzini se desmayaba al ver faltar la luz en un eclipse de sol, y los síncopes, las convulsiones y el desaliento iban seguidos de estos y otros fenómenos celestes y meteorológicos. Y si recorriésemos los distintos paises de la tierra, ¡qué ideas tan raras de higiene, qué fisiologia tan estravagante! Este pueblo es frugívoro esclusivamente, aquel carnívoro: aquí se oprimen el pié, allí desfiguran su cráneo: la pluma se resiste á consignar en dónde los ancianos sirven para los festines, y el infanticidio es un precepto de higiene pública. Posible es que la Europa concluya algun dia con tales aberraciones.

Apoyo de la ilustracion sin el cual pudiera á veces estraviarse, es el sentimiento moral compañero inseparable de la salud de los pueblos. La disminucion de la poblacion, la estincion de las razas, trabajadas interiormente y de antemano por alguna causa oculta que los condujo á tal estremo, es una cosa que no solo ha llamado la atencion del filósofo sino tambien del fisiólogo. Es, en efecto, curioso el observar como aquella Grecia cuya plétora de poblacion en los antiguos tiempos, le obligaba á fundar colonias en el Asia, Sicilia, Italia y España, haya perdido esa espansion reproductiva encerrándose en sus estrechos límites. Fenómeno este muy repetido en los tiempos antiguos y modernos. A Roma con su numerosísima poblacion y despues de haber subyugado casi al mundo conocido en su época, le empiezan las mismas razas sometidas á recortar el mapa de sus conquistas hasta á arrojar á sus dominadores del Capitolio y mas tarde á borrar su nombre de la superficie de la tierra. El romano habia perdido su fuerza física; pues tuvo que llamar á los estrangeros para el ejercicio de profesiones que le exigian; de lejos venia su enervacion. El mismo cli-

UVA. BHSC. LEG_1_4_n 103

ma, las mismas fuentes, la misma encina ~~sagrada~~ venerada, las mismas condiciones materiales existian en las colinas del Latio; solo el romano habia desaparecido. Hé aquí como se espresa un historiador (1) acerca las causas que prepararon estos hechos: «Hubo un tiempo (*de* 100 *á* 72 *años A. J. C. »en Roma*), hácia el cual ningun hombre pensador podrá jamás mirar »sin horror, sin tristeza y admiracion: tiempo de sangre y cultura, de »gloria y cobardía, de abyeccion y grandeza que no tuvo igual antes »y casi no lo tendrá despues. Todas las malas artes se ejercian con »una perfeccion admirable; todo vicio, todo crímen, toda infamia, toda »crueldad, eran llevados á cabo en una escala, que la imaginacion »retrocede ante tan horrible maldad. Y entre tales abominaciones se «desenvolvian tambien las mas bellas tendencias de la naturaleza hu»mana; la ciencia se desarrollaba, aumentaban los conocimientos y »se emprendian y llevaban á cabo cosas grandes y magníficas, y sobre »la vida y sus relaciones se adquirian nociones cuya aplicacion serán en »todo tiempo dignas de la mayor alabanza.»

Ved, pues, espresado mejor de lo que yo pudiera hacerlo, como la fuerza física, la cultura intelectual sin ese sentimiento moral íntimo que nos induce á obrar bien, llega con el tiempo á corroer el individuo, la sociedad entera.

¿Tengo ahora por ventura que citaros ejemplos de la accion benéfica é higiénica del sentimiento moral en el individuo? Vosotros, que sois médicos, ¿en cuántas ocasiones no habeis olvidado las mas apremiantes necesidades físicas de la vida para socorrer á vuestros semejantes, produciendo esto el soportar con placer tal molestia? En la biografía de los dedicados á tan noble profesion, se ven mil ejemplos de esa abnegacion no menos admirable por estar oculta. A la manera que el sueño repara la fatiga del

(1) Luden-Geschichte der Deutschen.

UVA. BHSC. LEG_1_4_n 103

sistema nervioso, *el alimento*, las pérdidas de nuestro cuerpo; el estudio, el deseo de saber innato al hombre, y la intimidad y familia, las necesidades de su corazon, así el cumplimiento de fines elevados, de actos sublimes y morales, llena tambien una de nuestras mas nobles tendencias y necesidades.

No olvide nunca el hombre, no obstante su doble naturaleza, su elemento material; *imposible le es* vivir como un espíritu puro, pues las transgresiones en las leyes fisiológicas que presiden á su organismo, le seria en estremo fatal.

Azote para él son, la ignorancia y la degradacion moral, mas el olvido de las reglas higiénicas nunca le dejará disfrutar de las demas ventajas. La enfermedad es su consecuencia inevitable.

Armonizado todo por nuestro Divino Criador nos dotó con facultades intelectuales y físicas para perfeccionarnos, para dirigirnos, al ponernos en contacto con el mundo esterior tanto material como espiritual. La vida no es el conjunto de funciones que resisten á la muerte como decia Bichat, idea que ya habia espresado Willis con mas propiedad hablando de la enfermedad y del poder autocrático de la naturaleza: *natura dimicat acriter cum hoste suo*. La misma armonía y enlace que existe entre el mundo físico y moral, aparece en las distintas partes de la materia: aquello de Burdach de lo finito en lo infinito, de la unidad en la pluralidad definiendo ó esplicando la vida, aunque parezca oscuro es exacto. La vida espr opia de la organizacion y no solo del hombre: y aunque el último eslabon ó grada de la cadena zoológica no deja de arrancar de los primeros (1). Del mis-

(1) Estas consideraciones han dado un carácter mas filosófico al estudio de la anatomía del hombre en nuestros dias, tal como el empezar la descripcion osteológica por la columna vertebral, el paralelo exacto puede hacerse entre las estremidades superiores é inferiores; el movimiento de los huesos de la pelvis durante el parto, rudimento de la separacion de otros animales; la division de los nervios cranianos en sensitivos, y motores segun tienen ó carecen de ganglio, desechando la division de 11 ó 12 pares, las distantes épocas del feto simulando la organizacion de varias clases de animales y mil otros que seria prolijo el enumerar.

UVA. BHSC. LEG_1_4_n 103

mo modo la física y la química están tan enlazadas que es imposible la una sin la otra. La física se une con la astronomía, y la química con la fisiológica, formando esa red científica donde es tan difícil hallar el primer hilo que se tejió.

La idea de Bichat espiritualizada, fué espresada ya por Pascal, diciendo que el hombre era un ilustre desterrado á quien sus actuales sufrimientos le recordaban de continuo su antigua patria, olvidando acaso en demasía que tambien tiene el hombre una mision que cumplir acá en la tierra.

De ese íntimo enlace que hemos creido demostrar, existe en las mil y mil influencias de todos géneros que pueden conservar ó perturbar nuestra salud, se deducen los variados, estensos y profundos estudios tiene que hacer el que se dedica á la higiene para poderla ver bajo su verdadero punto de vista. Muchas veces la sencillez de sus preceptos le dá cierto aire de vulgaridad; pero ellos no dejan de haber costado grandes trabajos, no solo para ver su modo de obrar en el organismo, sino para reducirlo á tan fácil comprension puesto que ha de ser útil á todo el mundo. Esta benéfica preceptora del género humano apoyada en las verdades del Evangelio, servirá de apoyo y fin para aspiraciones que faltaron á la antigüedad. De esperar es de este modo que el considerable aumento de goces materiales en nuestro siglo, no serán un medio de enervar nuestro organismo, de acortar la vida y disminuir la poblacion, sino que como ha dicho un hombre público al usar por primera vez del cable sub-atlántico que une el pensamiento de Europa con el de América, solo servirán para propagar mas y mas en los pueblos de la tierra, la religion, la civilizacion, la justicia y la libertad.

Este corto bosquejo, Excmo. é Illmo. Sr., podrá acaso servir para que en otra ocasion y lugar, personas mas aptas que nosotros en este género de trabajos desarrollen debidamente el tema presente, y aun con

UVA. BHSC. LEG_1_4_n 103

aplicacion á nuestro pais que tan singulares aumentos y decrecimientos ha sufrido en su poblacion ; no faltarán, repito, en nuestra patria tan fecunda en talentos esclarecidos como lo atestiguanlos nombres ilustres esculpidos en las paredes de este recinto donde se reune el respetable Cláustro de la Universidad Central que con sus grandes conocimientos en todos los ramos del saber humano y admirables dotes de enseñanza difunden entre la juventud los gérmenes de la instruccion, luz intelectual que hace renacer en nuestro suelo con su ilustrada proteccion en el siglo de las conquistas científicas, nuestra augusta soberana Doña Isabel II (q. D. g.), á la manera que Isabel I hizo llevar la luz de la civilizacion á los lejanos continentes del Nuevo Mundo en el siglo de los descubrimientos geográficos.

He dicho.

Narciso Carbó.

Madrid 21 de Octubre de 1858.

UVA. BHSC. LEG_1_4_n 103

UVA. BHSC. LEG_1_4_n 103

UVA WISC DEG. 1, L. # 103

UVA. BHSC. LEG_1_4_n 103